



9-XVII
107

Segovia 9 Junio de 1911 C.

D. D. Guillermo Fernandez.

Mi distinguido y estimado amigo: Al par que su carta pnia b. llena de esperanza, recibí la fatal noticia de la muerte de su Señor padre de V., de aquel poeta tan tierno y delicado, de aquel amigo tan leal, de aquel hombre tan bueno.
¡Que decepcion tan grande! ¡Que triste realidad!
¡Que amargo desconsuelo!

Y tan joven aun en la madurez de su prodigioso talento: cuando tanto podian esperar de él la cultura y literatura patria, cuando era mas necesario al carino de las suyas.

Cuando lei en "Heraldo" la tremenda noticia, quedé lleno de estupor; despues lloré y lloro por el poeta escaso, del que siempre fui ferviente admirador y por el amigo sincero que otorgó su valiosa amistad al humilde empleado de J. D., al que llegó, en el exceso de su inventiva modestia, a llamar Compañero.

Vd, apreciable Guillermo, que sabe cuanto me quería y cuanto yo le amaba y admiraba, sabrá comprender mi grande, mi sincero dolor.

Permítame que se confunda con el inmenso dolor que siente en tan tristes momentos, rogándole sea interprete cerca de sus deudos y mas q. de ninguno de su atribulada y santa madre que hoy llora sin consuelo, como lloran todas las que tuvimos la dicha de tratar a aquel hombre digno de ser amado por su talento, bondad y sencillez.

Con tan infausto motivo se reitera de V. atento H. y mas q. nunca afectuoso amigo J. S. M. C.

José Perera
Segovia Junio 9/11